

Urbanización Rural en Jiquilpan y Sahuayo, Michoacán

Dr. Guillermo Paleta Pérez¹

Introducción

La ponencia aborda el proceso de urbanización rural en Jiquilpan y Sahuayo, Michoacán en los últimos años. Ambas localidades forman parte de la región conocida como Ciénega de Michoacán, la cual sirve de límite entre Jalisco y Michoacán. Los municipios michoacanos que la conforman son: Cojumatlán de Regules, Sahuayo, Jiquilpan, Villamar, Venustiano Carranza, Pajacuaran, Vista Hermosa y Briseñas. La zona de mayor importancia poblacional son las ciudades de Sahuayo-Jiquilpan las cuales conforman un núcleo poblacional cercano a los 100 mil habitantes.

La Ciénega del lago de Chapala toma su nombre por el proceso de desecación que se vivió hacia la segunda mitad del siglo XIX. La desecación pretendía despejar grandes cantidades de agua para que las tierras fértiles resultantes se dedicaran a la agricultura y la ganadería. Actualmente, existe conurbación entre Jiquilpan y Sahuayo, la cual ha ocasionado frecuentes fricciones al disputarse el cobro de servicios y de impuestos. Un evento que atiza estas relaciones ríspidas es la construcción del campus de la Universidad de la Ciénega de Michoacán en terrenos en los que no existe plena certeza de pertenencia a alguno de estos municipios. La edificación de la universidad responde, en buena medida, al proyecto de conurbación de Sahuayo y Jiquilpan y a la consolidación del corredor comercial que une a estas ciudades mediante el boulevard Lázaro Cárdenas en una extensión de 6 kilómetros.

Aunado a estas circunstancias, en Jiquilpan se experimenta un aumento considerable de fraccionamientos en tierras de cultivo o en terrenos con suelos poco estables o cercanos a corrientes de agua pluvial. Esta situación obedece al cambio de uso de suelo y a la creciente

¹ Doctor en Antropología. Investigador Asociado "C" en la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades, UNAM. Sede la Ciénega, Jiquilpan de Juárez, Michoacán. Teléfono oficina: 01 (353) 533 07 58; 533 05 57. E mail: gpaleta@hotmail.com; gpaleta@humanidades.unam.mx

urbanización de la zona que se caracteriza en el aumento de la mancha urbana con una baja densidad de población.

Producción, trabajo agropecuario y reconversión productiva

En la actualidad las actividades agropecuarias mantienen presencia significativa en la zona de Jiquilpan, Sahuayo, Cojumatlán, Briseñas y Pajacuarán. Empero, la producción agrícola de la región es incierta en algunas temporadas debido a las inundaciones², a la disminución en la fertilidad de la tierra, a la parcelación de terrenos de cultivo y a las lluvias irregulares.³ En los municipios de la Ciénega con vocación agrícola se ha sembrado maíz, trigo, cebolla, sorgo, jitomate, alfalfa, pepino, calabaza y caña de azúcar en municipios cercanos como el de Los Reyes, perteneciente a la región de Tepalcatepec.

Según el Distrito de Desarrollo Rural 089-Sahuayo la zona de mayor producción agrícola se encuentra en la Ciénega. Los municipios en donde se concentra la producción son Pajacuarán, Sahuayo, Briseñas y Villamar. En años recientes el municipio de Jiquilpan ha experimentado una disminución de la superficie agrícola⁴ sembrada debido, entre otros motivos, al alto costo en la producción agrícola. En el caso de Jiquilpan en los años agrícolas 1997/1998 se tenían extensiones sembradas totales en el municipio de 5, 838.7 hectáreas, de ellas las de riego eran 914.4 hectáreas y 4, 924.3 de temporal. Los principales cultivos eran de maíz, garbanzo, trigo, sorgo y cártamo.

Para los años agrícolas de 2003/2004, en el mismo municipio, la superficie sembrada ascendía a 5, 248.4 hectáreas, de riego 1,707.9 hectáreas y de temporal 3, 540.5 hectáreas. Los principales cultivos fueron maíz, sorgo, garbanzo, trigo y cebolla que gana lugar en producción. En suma, disminuyeron 590.3 hectáreas de tierra cultivable de los años agrícolas 1997/1998 al periodo 2003/2004.⁵ Sin embargo, llama la atención hubo un aumento considerable en la superficie de riego.

² En temporadas de lluvias no es raro que se presenten inundaciones en terrenos de cultivo de la Ciénega.

³ Al respecto existen diversos registros, "Ante las irregulares lluvias que se han venido presentando en la región de la Ciénega, algunos agricultores y productores se han visto en la necesidad de invertir más recursos económicos en sus parcelas, esto con el afán de lograr salvar los cultivos que ya empezaban a verse afectados por la carencia del vital líquido, el cual se ha presentado de forma irregular en este ciclo de lluvias". La Voz de Michoacán. Sección Regional. 13 de Julio de 2006.

⁴ En Jiquilpan el 75 % de la tierra cultivable es propiedad privada y el 25 % es ejidal.

⁵ Cuaderno Estadístico Municipal. Jiquilpan, Michoacán. 2005. INEGI, Gobierno del estado de Michoacán, Gobierno municipal de Jiquilpan.

En la zona se encuentran las cuencas del río La Pasión y del río Duero que abastecen al lago de Chapala, esta característica hidrológica ha permitido la agricultura de riego, especialmente en la Ciénega y en el valle de Zamora, que cuenta con tierras de excelente calidad. Existen también amplias franjas de tierras de temporal y extensiones de pastizales para la ganadería.

En los últimos años ha sucedido un proceso de reconversión agrícola en casi todos los rincones de la Ciénega; se observan campos de cultivo de agave tequilero⁶, producto que tiene problemas de sobre oferta en el mercado nacional. A través del programa gubernamental Alianza para el Campo el gobierno estatal promovió junto con el apoyo de diferentes grupos de productores que se permitiera el cultivo de agave en 1999 con el reconocimiento de la denominación de origen del tequila (DOT) en tierras temporaleras de Michoacán. Así, el cultivo de agave en la Ciénega de Chapala surgió como un cultivo alternativo para este tipo de productores.

El estado de Michoacán tiene a 30 municipios dentro de la zona de denominación de origen del tequila.⁷ Las primeras plantaciones en la Ciénega durante el periodo de 1999 al 2001 fueron apoyadas con recursos del programa Alianza para el Campo lo que provocó que poco a poco el paisaje de la región se tornara con sembradíos de agave. Aunado a esta situación hubo una creciente demanda del producto en el mercado internacional, situación que provocó que en el 2002 aumentaran las extensiones de siembra. Esta situación también generó severas transformaciones en el entorno y en el paisaje puesto que algunos de los terrenos sembrados no eran aptos para este tipo de cultivos por encontrarse en extensiones planas, cabe señalar que muchas de las parcelas se encuentran registradas ante el Consejo Regulador del Tequila. Algunos productores de la región abastecen del producto a la destiladora de nombre "Hacienda Sahuayo"⁸ que se encuentra en la cabecera del mismo

⁶ *Agave tequilano weber*. Conocido comúnmente como agave azul. Esta variedad está autorizada por la norma oficial de 1974. En la Ciénega ya existía la experiencia en la producción de agave, al respecto un ejidatario y ganadero de Sahuayo me comentó que en los años cincuenta del siglo XX existió en el mismo municipio una destiladora de agave que producía tequila de nombre "Erendira" (en su opinión era tequila de muy buena calidad) pero por razones para él desconocidas se terminó la producción años más tarde. Entrevista al señor Salvador Amescua. Sahuayo, abril de 2007.

⁷ Los municipios son: Briseñas, Chavinda, *Chilchota*, *Churintzio*, *Cotija*, *Ecuandureo*, Jacona, Jiquilpan, *Maravatio*, Marcos Castellanos, *Nuevo Parangaricutiro*, *Numaran*, Pajacuarán, *Periban*, *La Piedad*, Cojumatlán de Regules, *Los Reyes*, Sahuayo, *Tancitaro*, Tangamandapio, Tangancicuaro, *Tanhuato*, *Tinguindin*, *Tocumbo*, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa, *Yurecuaro*, Zamora y *Zinaparo* (Estrategias para el Desarrollo Regional del Noroeste de Michoacán, 2005). Los municipios en cursivas no pertenecen a la región Lerma-Chapala.

⁸ La empresa inicia sus actividades en 2004.

municipio y que es propiedad de la familia Villaseñor, una de las más prominentes y con cierto liderazgo político en la zona Jiquilpan-Sahuayo.

El tiempo de maduración de la planta varía de entre 6 y 8 años y respecto de la productividad por hectárea de agave sembrada es posible esperar 3,300 piñas por hectárea con un peso real por cada una de 27 kilos.⁹ En el 2007 la destiladora "Hacienda Sahuayo" pagaba un precio de un peso por cada kilo de piña y en 2006 estuvo pagando a 10 pesos el kilo, esta disminución considerable obedece a la sobre oferta del producto que se traducirá en que los productores difícilmente podrán recuperar la inversión de la siembra. En el 2005 Jiquilpan tenía una extensión sembrada de agave de 291.50 hectáreas y a su vez Sahuayo contaba con únicamente 51 hectáreas.¹⁰ En Jiquilpan el tipo de terreno donde se siembra agave es agreste y en extensiones menores a una hectárea.

Pese a las condiciones adversas del mercado en la producción de tequila existen algunos esfuerzos locales que están apostando en producir la bebida, es el caso de algunas personas con experiencia migrante de la comunidad de Jaripo¹¹ perteneciente al municipio de Villamar. Desde hace un par de años varias personas del pueblo han empezado a invertir cantidades importantes de dinero para el establecimiento de una destiladora de agave que llevará por nombre "Tequila Jaripo", el propósito es que la producción pueda insertarse en el mercado norteamericano.

El paisaje en la Ciénega tiene múltiples matices debido a que existen diversos tipos de producciones. Es posible observar en zonas planas huertas familiares de regular tamaño en donde se combinan siembras de maíz, agave tequilero, aguacate, limón y sorgo. Estas mismas huertas tienen en algunos casos pozos para abastecer de agua a su producción, asimismo, tienen algunos animales de traspatio.

En estos espacios se utiliza el agua del río Jiquilpan para regar parte de los huertos, empero, la corriente del río es apenas discreta, por no decir nula. Una de las características del agave es que no necesita demasiado trabajo permanente ni frecuente y tampoco necesita altas

⁹ Aproximación tomada del diagnóstico "Estrategias para el Desarrollo Regional del Noroeste de Michoacán", 2005.

¹⁰ Ídem.

¹¹ La comunidad de Jaripo del municipio de Villamar se ha caracterizado por que la mayoría de sus habitantes tienen experiencia migrante internacional al estado de California en los Estados Unidos. La migración data desde finales del siglo XIX y fundamentalmente se insertan en ámbitos laborales que tienen que ver con la agricultura.

cantidades de agua. En algunas entrevistas informales, los productores, en su mayoría ancianos, me han manifestado que sembrar agave es una forma de no tener las tierras ociosas, lo que refiere a que la tierra ha sido resignificada puesto que la inversión de la siembra en muchas de las huertas es costeada por el trabajo migrante internacional de sus familiares.

La combinación de varios productos agrícolas es una práctica común, incluso la emergencia de nuevos, como es el caso del nopal que está teniendo cierta aceptación en la zona del municipio de Villamar, esta producción llama la atención porque no existe experiencia de su cultivo en la Ciénega. Existe en la región el consumo de una variedad de nopal silvestre conocido localmente como nopal blanco.¹²

En el 2006 el señor Héctor Ochoa¹³, oriundo de Villamar, inició una pequeña empresa en la misma localidad llamada “Nopal Light”. Esta pequeña empresa que emplea a 20 personas envasa nopal en escabeche, salmuera y algunos derivados, como por ejemplo, la venta de tortillas de nopal¹⁴ que se expenden en la región de la Ciénega. El inicio de la empresa se inspiró en un viaje que el señor Ochoa realizó al estado de Morelos y donde observó las grandes producciones de nopal, incluso compró algunas plantas¹⁵ que llevó a Villamar para iniciar el cultivo.

Actualmente la empresa se abastece del producto sembrado en aproximadamente 20 hectáreas que son de su propiedad y de algunos conocidos suyos de la localidad. Es importante señalar que don Héctor Ochoa combina la empresa de nopales con otras actividades que tiene, uno de sus principales ingresos son generados por una gasolinera en Villamar que inicio en 1997 con recursos de su trabajo en los Estados Unidos. También cultiva limón, zarzamora, nopal y agave tequilero. La ventaja comparativa de la producción de nopal es que la planta produce todo el año, el requerimiento de agua es mínimo y los desechos del nopal pueden utilizarse como abono para otros cultivos. Las pretensiones del señor Ochoa es llevar la producción a los Estados Unidos porque allá valoran mucho más, según don Héctor, las propiedades benéficas del nopal.

¹² Esta variedad puede encontrarse en los cerros y se caracteriza por ser pequeño y con muchas espinas grandes.

¹³ El señor Héctor Ochoa tiene 62 años y trabajó por más de 20 años como contratista de agricultura en Sacramento, California. Entrevista 01 de Junio de 2007, Villamar, Michoacán.

¹⁴ La producción de “Nopal Light” asciende aproximadamente a 400 kgs. de tortilla y 100 kgs. de nopal a la semana.

¹⁵ Actualmente don Héctor Ochoa produce tres variedades de nopal (2 tipos de nopal blanco y uno verde) que son originario de Tlaxcala y Morelos.

Trabajo en Sahuayo

En el municipio de Sahuayo la actividad agrícola es menos importante que en Jiquilpan puesto que se ha especializado en el sector de servicios, actividades comerciales de productos manufacturados y en la intermediación de productos agropecuarios. A pesar de esto, algunas de sus colonias la abastecen de productos agrícolas, tal es el caso de el Rincón de San Andrés, pequeña comunidad atravesada por el río Sahuayo que vive de la venta de frutos cosechados en pequeñas huertas familiares. De hecho combinan diferentes actividades entre las que destacan la migración nacional a la ciudad de México, la migración internacional a los Estados Unidos, el trabajo asalariado de algunos miembros de la familia en talleres artesanales de huarache (actividad tradicional en Sahuayo) y la venta de mezcal artesanal que ellos mismos producen en la Vinata¹⁶, que se realiza en los primeros meses del año y que es comercializada en prácticamente toda la Ciénega.

También existe en la zona la recolección de verduras y frutas silvestres en los cerros cercanos. Es común observar la venta de papas hervidas, nopales, tomate milpero (tomate silvestre), chicuipo (una especie local parecida al pepino), tubérculos (camotes), y guamúchiles (fruto) que son envasados en pequeñas bolsas de plástico para su venta callejera con precios que van de 5 a 10 pesos.

Al paso de los años Sahuayo se ha perfilado como el centro comercial en la región de la Ciénega de Chapala, incluso llegan a abastecerse de diversos productos (agropecuarios e industriales) personas provenientes de Jalisco y de Colima. Los establecimientos comerciales ofrecen productos (abarrotes, medicinas, alimentos, muebles, ropa, calzado, etcétera) al mayoreo, medio mayoreo y menudeo. Del mismo modo, otra manera de ofertar los productos es mediante los tianguis en prácticamente toda la Ciénega y en otras localidades de Jalisco, Colima y Guanajuato. Debido a esta importante actividad comercial algunos habitantes de Sahuayo la identifican de manera coloquial como, la “Capital de la Ciénega de Chapala”.

Actualmente el municipio ocupa el 0.21 % del total del territorio estatal y cuenta con un poco más de 10, 000 hectáreas de uso agropecuario y donde se encuentran 5 ejidos con 360 ejidatarios y 8 comunidades rurales. El régimen de tenencia de la tierra en 2005 era que el

¹⁶ Así se nombra localmente al proceso de elaboración artesanal de mezcal.

68% era de propiedad privada y el 32 % ejidal. El entorno geográfico-espacial de Sahuayo esta organizado por el Consejo de Desarrollo Municipal en 3 regiones productivas:

A) Región de la Ciénega. Esta zona tiene una extensión de cerca de 5,000 hectáreas (riego y temporal) dedicadas en su mayoría a la producción agrícola. Aquí se localizan los ejidos de Sahuayo, La Puntita y la Hierbabuena, asimismo existe una extensión de pequeña propiedad.

B) Región de las barrancas. Por sus características físico geográficas esta zona se distingue por la producción de huertas frutales, entre las que destacan las de mango criollo, guayaba y ciruela. También se encuentran productos como cilantro, hierbabuena, pepino, jícama, así como algunas hortalizas. En esta zona se encuentran las comunidades con menor número de población del municipio, El rincón de San Andrés, La Gloria, La Barranca del Aguacate, La Flor del Agua, La Barranca del Añil, El Moral y La Tuna Mansa. Estas localidades dependen del río Sahuayo y de escurrimiento de pequeños riachuelos y arroyos que se encuentran en la zona.

C) Región de los altos. Aquí se encuentra ubicada la zona de mayor altitud del municipio y la producción agrícola de temporal y ganadería lechera de pastoreo. Las comunidades que la conforman son El Güirio, La Raya y Las Gallinas.

En el 2006 el uso de la superficie agrícola del municipio estaba organizado de la siguiente manera,

Figura 1. Superficie agrícola en el municipio de Sahuayo en el 2006.

Superficie agrícola			Ganadera	Forestal	Otros
Riego	Temporal	TOTAL			
4,049.00	1,123.00	5,173	5,933.00	394	2,183.00

Fuente: Elaboración propia en base al Diagnóstico físico, económico social y humano para el desarrollo rural del municipio de Sahuayo 2006.

De acuerdo al diagnóstico realizado en 2006 por el Consejo de Desarrollo Rural Municipal de Sahuayo la mayoría del suelo es de vocación ganadera.¹⁷ La actividad ganadera en Sahuayo se centra en la producción de porcinos, bovinos, equinos y caprinos.

¹⁷ Los suelos son del tipo Litosoles y Luvisoles, los cuales son delgados y altamente pedregosos no recomendados para la agricultura y se encuentran localizados en las partes altas y en la zona de las barrancas.

Existe en la zona también una añeja actividad ganadera y lechera¹⁸, esta actividad en la ciénega se encuentra en crisis puesto que existe, paradójicamente, sobreproducción regional. Una de las situaciones que enfrenta esta actividad es que LICONSA, que se encuentra instalada en Jiquilpan, no logra comprar el producto a los ganaderos medianos y pequeños.

Los productores de leche se encuentran organizados en concordancia con el gobierno estatal en la consolidación del modelo de Grupos Ganaderos de Validación y Transferencia Tecnológica (GAVAT). Este modelo pretende hacer más eficiente la producción en la región mediante la asesoría técnica por el asunto de la inocuidad y con la intención de aumentar la calidad del producto. Este programa aún no tiene grandes resultados puesto que existen algunos problemas organizativos en la Ciénega que imposibilitan la eficiencia. La mayoría de los productores lecheros de Jiquilpan, Sahuayo y Marcos Castellanos, tienen más de sesenta años y en comentarios de los propios técnicos esta situación es una desventaja puesto que no tienen mucho interés en modernizar sus procedimientos de producción.

Es interesante reflexionar sobre esta actividad puesto que la pertenencia a las asociaciones locales lecheras puede tener ventajas comparativas para algunos de los productores jóvenes, me refiero especialmente a que la membresía a la asociación permite acceder a créditos bancarios que no son destinados para la inversión a la tierra o al ganado sino para la construcción de casas habitación. Otro uso que se le está dando es que facilita los trámites para la obtención de visas para ingresar a los Estados Unidos. Estas situaciones refuerzan el argumento de una transformación agropecuaria en la zona. La estructura organizativa que representan las asociaciones ganaderas es utilizada para ingresar a otros ámbitos productivos no agropecuarios.

Por otro lado, el trabajo asalariado ocasional ha sido parte importante para muchas familias de la Ciénega, uno de mis entrevistados ejidatarios de Jiquilpan, me comentó su experiencia

La menor cantidad de superficie es de tipo migajón profundo, arcillosos, fértiles pero con problemas de drenado que se localizan en la parte baja de lo que fuera el vaso del lago de Chapala.

¹⁸ Hacia el 2003 se tenían registradas 15, 527 cabezas de ganado con una producción anual de 6, 563, 180 litros de leche. Plan de Desarrollo Municipal, Jiquilpan 2005-2007. La asociación ganadera de Sahuayo tiene registrados hasta el 2007 a un poco más de 200 productores de leche, empero, en términos reales existen otros 250 productores que no están registrados en la asociación porque no ven ventaja comparativa al pertenecer a ella, lo que se traduce en que no hay mucho control en la calidad del producto y no cuentan con un espacio institucionalmente reconocido de organización. Entrevista al señor Salvador Prado, Representante de la Asociación Ganadera en Sahuayo. Entrevista informal, 27 de abril de 2007, Sahuayo.

laboral en el estado norteño de Caborca, en la cosecha de uva en los meses de mayo y junio. De hecho según recuerda mi entrevistado hasta hace pocos años llegaban enganchadores a la Ciénega para contratar mano de obra barata (cosechadores con experiencia). Llegaban a Jiquilpan aproximadamente cinco autobuses con cupo para cuarenta personas. El sueldo es poco pero es de utilidad si además, en palabras de mi informante, siembras algo de agave y maíz para el consumo familiar.¹⁹ Esta situación pone de manifiesto que efectivamente existe en la Ciénega procesos de transformaciones rurales y de reorganización productiva agropecuaria. Del mismo modo, se pone en evidencia la combinación de actividades agrícolas, agropecuarias, migratorias y de trabajos asalariados ocasionales para generar un ingreso monetario en las familias de la Ciénega.

Si bien existe una actividad agropecuaria importante en la Ciénega las perspectivas no son muy alentadoras, uno de los mayores problemas que enfrentan los productores de la región es el asunto de la comercialización, situación que los ubica de manera desventajosa frente al mercado. La mayor parte de la producción se vende en centros de acopio en Jalisco y Guanajuato. Una parte de la producción (leche de cabra y zarzamora) es adquirida por empresas que se encuentran en centros de comercialización regional como es el caso de los municipios de Zamora y Los Reyes. Incluso llegan compradores de ganado caprino a los municipios de la Ciénega provenientes de Nuevo León y de otros estados del norte de México.

Para el caso de Sahuayo los productores en general no solicitan los apoyos gubernamentales, como son los programas de Alianza o Procampo. Esta situación obedece a que un alto porcentaje de los productores son mayores de 60 años²⁰ y el procedimiento administrativo les parece muy complicado y burocrático así que no muestran mucho interés en organizarse. El municipio de Sahuayo conformó el Consejo de Desarrollo Rural Municipal en el marco de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable mediante consejeros que representan la diversidad rural del municipio y con el interés de organizar la producción agropecuaria mediante la integración de las cadenas de producción granos-forraje-leche. Así en abril de 2006 el municipio autorizó la contratación de un coordinador del Programa de Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural (PROFEMOR) dependiente de la Secretaría de Desarrollo Rural. Empero, las dificultades en comentarios del jefe del Distrito

¹⁹ Rafael Sánchez, ejidatario de Jiquilpan. 12 de diciembre de 2006.

²⁰ El promedio de edad de los productores en el Distrito de Desarrollo Rural 089-Sahuayo (DDR) es de 63 años. Entrevista al Ing. Juan Brambila, Jefe del DDR. Sahuayo, 27 de febrero de 2007.

de Desarrollo Rural 089-Sahuayo siguen siendo la incapacidad de organizarse para buscar nuevos mercados y para mejorar la calidad de la producción agropecuaria, es decir, el problema central es que no existe planeación adecuada por parte de los productores. Es interesante la reflexión del jefe de Distrito puesto que asegura que la limitante es la falta de organización y no la falta de capacidad de los recursos naturales.²¹

Transformaciones de los territorios rurales de la Ciénega.

En este apartado identifiqué algunas de las estructuras sociales que han dado la pauta al establecimiento de relaciones intermunicipales contenciosas por el acceso y manejo de los recursos de la zona. El territorio de Jiquilpan se ha transformado drásticamente a lo largo del tiempo debido a circunstancias varias, entre ellas las políticas. Podemos mencionar cuando a principios de los años sesenta del siglo XX la tenencia de San José de Gracia, especializada en la actividad ganadera y perteneciente al municipio de Jiquilpan, se convierte en nuevo municipio denominado Marcos Castellanos. Esta situación se enmarca en los procesos de disputas por territorios entre Jiquilpan y Sahuayo. En estos años líderes políticos de Sahuayo tenían alianzas con diputados locales que propusieron al ejecutivo estatal la creación del nuevo municipio. Lo que existía detrás de esta acción era debilitar territorial y políticamente a Jiquilpan para que Sahuayo accediera a la cabecera de distrito argumentando mayor número de población e importancia económica que Jiquilpan.

Actualmente, existe conurbación entre Jiquilpan y Sahuayo, la cual ha ocasionado frecuentes fricciones al disputarse el cobro de servicios y de impuestos. Un evento que atiza estas relaciones ríspidas es la construcción del campus de la Universidad de la Ciénega de Michoacán²² en terrenos en los que no existe plena certeza de pertenencia a alguno de estos municipios. La edificación de la universidad responde, en buena medida, al proyecto de conurbación de Sahuayo y Jiquilpan y a la consolidación del corredor comercial que une a estas ciudades mediante el boulevard Lázaro Cárdenas en una extensión de 6 kilómetros.

²¹ El Ing. Brambila indica que la Ciénega no es una zona de riego, sino de drenaje que a veces es difícil de controlar por los excesos de humedad, es decir, existe un excedente de agua. Así también señala que el Distrito solo ocupa el 25 % del agua permitido por la Comisión Nacional del Agua. A pesar del exceso del líquido la producción es precaria, para el caso del maíz el ingeniero precisa que se obtienen 5.5 toneladas por hectárea mientras que en Sinaloa la producción asciende a 10 toneladas. Ídem.

²² La Universidad de la Ciénega de Michoacán emerge como un proyecto del gobierno estatal encabezado por el Lic. Lázaro Cárdenas Batel (2003-2008).

Aunado a estas circunstancias, en Jiquilpan se experimenta un aumento considerable de fraccionamientos en tierras de cultivo o en terrenos con suelos poco estables o cercanos a corrientes de agua pluvial. Esta situación obedece al cambio de uso de suelo y a la creciente urbanización de la zona que se caracteriza en el aumento de la mancha urbana con una baja densidad de población.

Figura 2. Características poblacionales en Jiquilpan y Sahuayo.²³

Municipio	Superficie KM 2	Población Total	Densidad de Población	Urbana	Rural	Tasa de crecimiento poblacional (1990-2000)
Jiquilpan	290	36,421	126	25,778	10,611	0.42
Sahuayo	212	60,921	287	57,827	3,067	1.38

El cuadro contrasta de manera significativa la densidad de población entre Jiquilpan y Sahuayo. Del mismo modo hay una concentración de la población en las áreas urbanas. En Sahuayo el crecimiento de la ciudad ha desbordado sus límites territoriales, este aumento urbano ha ido en detrimento de la tierra agrícola. En la última década años se han invadido más de 10 mil hectáreas de tierra cultivable.²⁴

En Jiquilpan el asunto de la urbanización toma tintes especiales ya que existe un aumento en la oferta de servicios habitacionales a la población que llega a estudiar a los dos centros educativos más importantes de la Ciénega, el Ceбетis No. 12 y el Tecnológico de Jiquilpan que juntos dan cabida a un poco más de 2 mil alumnos provenientes de la Ciénega y de los alrededores de Zamora. Un ingreso importante para cierta parte de la población es la renta de departamentos y casas habitación para alumnos y maestros de estas instituciones. Así, en la zona hay una creciente importancia en la oferta de servicios habitacionales que están motivando el cambio de uso de suelo agrícola a la edificación de casas habitación que localmente se mira como una buena inversión y que en muchos de los casos la construcción es financiada con recursos de la migración internacional. En Jiquilpan y Sahuayo existe un alto porcentaje de población de 0 a 14 años, lo que se traduce a muy corto plazo en la

²³ Fuente: Elaboración en base al INEGI 2000 y Plan de Desarrollo Municipal Jiquilpan, 2005 y Aguilar (2007).

²⁴ "Perdidas, más de 10 mil hectáreas agrícolas por el crecimiento urbano de Sahuayo". La Jornada Michoacán. 22 de Agosto de 2007.

necesidad de que los municipios ofrezcan espacios para vivienda y además posibilidades de empleo para estas nuevas generaciones. Por otro lado se vislumbra una mayor presión por la tierra para habitación y no como zona de cultivo.

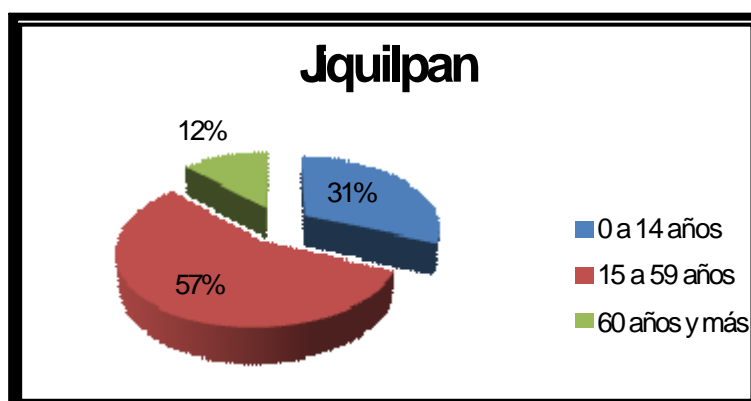
Figura 3. Población de Sahuayo y Jiquilpan de 0 a 14 años.

Entidad	Nombre de la entidad	Municipio	Nombre del municipio	Localidad	Nombre de localidad	Población total	Población de 0 a 14 años	Población de 15 a 59 años	Población de 60 años y más
16	Michoacán de Ocampo	045	Jiquilpan	0000	TOTAL MUNICIPAL	36389	11453	20560	4376
16	Michoacán de Ocampo	076	Sahuayo	0000	TOTAL MUNICIPAL	60894	20772	34690	5432

Fuente: Elaboración propia con base al II conteo de población y vivienda 2005 (INEGI)

<http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10383>

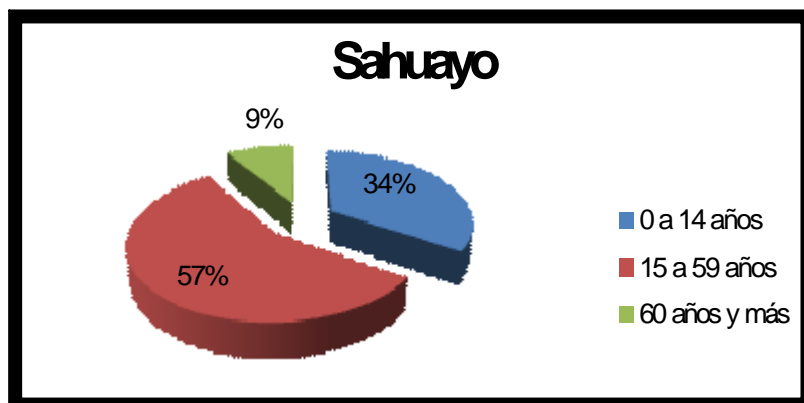
Figura 4. Población en Jiquilpan de 0 a 14 años.



Fuente: Elaboración propia con base al II conteo de población y vivienda 2005 (INEGI)

<http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10383>

Figura 5. Población en Sahuayo de 0 a 14 años.



Fuente: Elaboración propia con base al II conteo de población y vivienda 2005 (INEGI)

<http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10383>

En suma, el sector servicios está ganando terreno en la Ciénega, del mismo modo, existen elementos para aseverar que en la zona se están combinando actividades agrícolas, agropecuarias, trabajo asalariado, servicios, junto con una actividad migratoria nacional e internacional para completar un ingreso.

Conclusiones

Lo ponencia pone en evidencia el proceso de urbanización y ruralización en Jiquilpan y Sahuayo, Michoacán. Tal proceso nos otorga elementos para discutir nuevas nociones de ruralidad sobre todo si pensamos que el ritmo de la región no está dado por el mercado de los productos agropecuarios sino por el mercado laboral.

Evidenciamos las maneras en las que se organiza la vida de las comunidades de Jiquilpan y Sahuayo en contextos específicos de transformación social enmarcados en fenómenos que han favorecido desintegración, cohesión y reorganización permanente.

El análisis de las asociaciones lecheras y el estudio de la reconversión productiva en la siembra de agave tequilero en Jiquilpan nos posibilitará entender este proceso de reconfiguración territorial y de transformaciones rurales a corto y mediano plazo, sobre todo si observamos que sucederá con la maduración de la planta de agave en los próximos años. Las perspectivas futuras de análisis se tornan interesantes debido a que en el 2008 el rubro agropecuario del TLCAN se encuentra abierto. La Ciénega entonces se vuelve un excelente espacio de observación regional que nos permitirá analizar las transformaciones rurales, estrategias productivas, modelación del paisaje agrario, crecimiento urbano y reorganización laboral de las comunidades que integran esta zona.